



## ISIDRO FABELA, POLÍTICO INMACULADO

POR EL DR. MANUEL GAMIO,

*(director del Instituto Indigenista Interamericano,  
Arquólogo, escritor)*

Desde hace largo tiempo he abrigado especial afecto por el licenciado Isidro Fabela y esto no sólo por tratarse de un viejo discípulo sino por las dotes excepcionales, muy excepcionales, que en él concurren y originan la general admiración que le tributan sus compatriotas.

Sus primeras y sus posteriores producciones literarias ameritaron su ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua correspondiente de la Española. Su competencia diplomática lo llevó a representar a México en Francia, Inglaterra, España, Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Alemania. Desempeñó muy altos puestos oficiales comenzando por el de Encargado de la Secretaría de Relaciones Exteriores durante el Gobierno Constitucionalista de don Venustiano Carranza y más tarde Gobernador Constitucional del Estado de México. Desempeñó muy brillantes actividades en lo referente a justicia e internacionalismo según demuestran las múltiples y admiradas obras que ha escrito a tal respecto, así como los altos puestos que ocupó pudiéndose mencionar entre ellos los de miembro de la Corte Permanente de Arbitraje en La Haya y juez de la Corte Internacional de Justicia.

Pero lo que más me admira en Fabela es su personalidad de político limpio, inmaculado que es unánimemente reconocida. Como a todos consta, pocos, muy pocos son y han sido nuestros políticos absolutamente honestos. En los muy altos y muchos puestos que ocupó Fabela tuvo la oportunidad de enriquecerse a costa del erario como tantos políticos lo han hecho. Los bienes, no cuantiosos con que cuenta, son de procedencia absolutamente legítima.

Por las altas dotes de honorabilidad absoluta, notable cultura y competencia, gran conocimiento de las aspiraciones y necesidades nacionales, etc., que concurren en Fabela, debió haber sido competente secretario en varios ministerios en vez de tanta gente incolora de que hemos padecido y hasta pudo haber desempeñado la más alta jerarquía en nuestro mundo político.